

Juan Pablo  
Escudero T.

Profesor UAI y miembro  
del Emmett Institute  
UCLA



## Los Ángeles en llamas

Hay algo particularmente perturbador en el incendio de Los Ángeles: el sur de California es prácticamente idéntico al centro de Chile en cuanto a condiciones geográficas y climáticas. Y, más allá de las causas, las condiciones actuales hacen que California y Chile central estén extremadamente expuestos a incendios forestales.

Un estudio de la UCLA (Swain, Et Al), ubicada justo a pasos del fuego, había advertido sobre el efecto de "látigo climático", la variación dramática entre periodos muy secos seguidos por otros intensamente húmedos. Una de sus consecuencias el crecimiento masivo de pasto y arbustos, justo antes de la estación seca, los que pierden humedad a niveles más rápidos en los periodos inusualmente cálidos. Se estima que este fenómeno aumentó un 66% durante el siglo 20.

Es llamativo además que el incendio de Los Ángeles esté ocurriendo en "temporada baja". El problema es luego de dos años muy lluviosos, el invierno de 2025 en el sur de California ha sido uno de los más secos del último tiempo. Si a eso se suma que se han registrado fuertes ráfagas de viento en lugares de vegetación seca, tenemos una receta para el desastre.

Chile ha sufrido el efecto látigo de manera intensa, con una sequía de casi una década seguida por un año 2024 particularmente húmedo. Las actuales condiciones hacen prever una temporada desastrosa. Para empeorar las cosas, los incendios forestales erosionan el suelo reduciendo su capacidad para absorber agua. Así, cuando llega la temporada húmeda se producen severas inundaciones en las zonas quemadas. En este contexto, expertos recomiendan afrontar el manejo de recursos hídricos, forestales y la planificación urbana de manera holística, tomando en cuenta estos cambios drásticos. Por ejemplo, que las obras diseñadas para evitar inundaciones, sequías o incendios no aumenten la vulnerabilidad cuando las condiciones cambien.

En concreto, es necesaria una limpieza exhaustiva de quebradas y otros puntos críticos de incendios, y avanzar en una planificación territorial adecuada. Pero también deben analizarse herramientas de largo plazo, como la exigencia de un seguro universal contra inundaciones e incendios para aquellas edificaciones que se ubiquen en zonas vulnerables (por ejemplo, ser financiado en parte por el Estado). Como dijo el gobernador de California, "ya no existe la temporada de incendios, existe el año de incendios".